

@gordesactivando: activismo tecnopolítico desde la gordura

@gordesactivando: Technopolitical Activism From Fatness

@gordesactivando: ativismo tecnopolítico a partir da gordura

María Rocío Espínola

Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina

Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET)

mrocioespínola@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3555-8763>

RevCom

núm. 16, e090, 2024

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

ISSN 2451-7836

Periodicidad: Frecuencia continua

DOI: <https://doi.org/10.24215/24517836e090>

Recibido: 11/12/24 - Aprobado: 14/03/2025 - Publicado: 23/05/2025

Resumen

El presente texto se enmarca en el trabajo y análisis realizado en el proceso de elaboración, que estoy llevando a cabo, de la tesis de maestría y comprende el caso del Colectivo de Gordes Activistas de Argentina. El objetivo es abordar y analizar las representaciones y la construcción de la visibilidad de los cuerpos gordos en el espacio *online*, y de sus prácticas y acciones en el espacio *offline* como parte del activismo gorde y de la diversidad corporal en el país. Para este trabajo, se considera fundamental el concepto de “tecnopolítica” para comprender la apropiación de herramientas digitales para la acción colectiva, la organización mediada por las tecnologías y el uso de la potencialidad de las mismas por parte de nuevos activismos (Toret, 2013, 2014; Fuentes, 2020; Monterde, 2014).

Palabras clave: activismo gorde, tecnopolítica, cuerpos, visibilidad.

Abstract

This text is part of the work and analysis conducted during the preparation of my master's thesis and addresses the case of the "Colectivo de Gordes Activistas de Argentina". The objective is to explore and analyze the representations and visibility of fat bodies in online spaces, as well as their practices and actions in offline spaces as part of fat activism and body diversity advocacy in the country. For this study, the concept of "technopolitics" is considered fundamental to understanding the appropriation of digital tools for collective action, technology-mediated organization, and the use of their potential by emerging activist movements (Toret, 2013, 2014; Fuentes, 2020; Monterde, 2014).

Keywords: fat activism, technopolitics, bodies, visibility.

Resumo

Este texto faz parte do trabalho e análise realizados no processo de elaboração da minha dissertação de mestrado e aborda o caso do "Colectivo de Gordes Activistas de Argentina". O objetivo é abordar e analisar as representações e a construção da visibilidade dos corpos gordos no espaço online, assim como suas práticas e ações no espaço offline como parte do ativismo gordo e da diversidade corporal no país. Para este trabalho, considera-se fundamental o conceito de “tecnopolítica” para compreender a apropriação de ferramentas digitais para a ação coletiva, a organização mediada pelas tecnologias e o uso de seu potencial por novos ativismos (Toret, 2013, 2014; Fuentes, 2020; Monterde, 2014).

Palavras chave: ativismo gorde, tecnopolítica, corpos, visibilidade.

Introducción

A partir de textos recientes de activistas, trabajos previos y la sistematización de materiales digitales¹, se puede señalar que los inicios del activismo gorde en nuestro país datan del 2011, donde se rastrean los primeros blogs con contenido crítico, que problematizan una sociedad de control, disciplinamiento y jerarquizante de los cuerpos, y que promueven las militancias vinculadas a la diversidad corporal. En los últimos años, frente a una nueva etapa de lucha de los feminismos, comenzaron a emerger activistas e influencers vinculadas al movimiento *bodypositive*², quienes han generado contenidos en redes sociales que les permitieron una

¹ Los trabajos previos de indagación mencionados, en torno al activismo gorde en Argentina, se enmarcan en el diseño del proyecto “Todos los cuerpos importan: diversidad corporal en el marco de la ESI y el activismo gorde”, formulado en el marco de la Diplomatura en Géneros, Política y Participación (UNGS), Espínola, M.R.; Estruch, M.; Romero, I., otras (2019)

² El movimiento *bodypositive* o de positividad corporal tiene como eje “la aceptación del cuerpo y lucha contra las creencias estéticas hegemónicas y el malestar que engendran [...] Desde finales de la década de los '90 de ese siglo, el activismo gordo producido en los países del norte global fue cada vez más sobrepasado por el discurso de la positividad corporal, centrado en cuestiones como la imagen corporal y el amor al propio cuerpo (Cooper, 2016; Tovar, 2018 y 2021)” (Contrera, 2024a), y

gran llegada a otros públicos y sujetos, problematizando la visibilización de determinadas corporalidades y dando espacio a los cuerpos gordos como forma de existencia por fuera de discursos gordofóbicos.

Las articulaciones entre quienes provienen del ámbito del activismo gorde, del *bodypositive* y de diversos espacios políticos han logrado la conformación de lo que es hoy el Colectivo Gordes Activistas de Argentina (CGA), y dieron lugar a nuevos discursos y discusiones con las redes como principal instancia de acción. Este colectivo que surge en 2021 y se visibiliza a través de sus redes, se define como “una agrupación de activistas gordes y activistas por la diversidad corporal, que se enuncia en contra del estigma, la violencia, la patologización y discriminación constante hacia los cuerpos gordos en esta sociedad”³. Han construido en los últimos años diversas iniciativas, entre las que se encuentran la realización de los Encuentros Plurinacionales de Gordes en Argentina y actividades de promoción de derechos de las personas gordas en articulación con instituciones estatales de la Provincia de Buenos Aires.

Si bien, como se mencionó anteriormente, hay un recorrido desde los movimientos y de producciones académicas que ha retomado la problemática de los cuerpos gordos y la discusión sobre su despatologización y el acceso a derechos, se considera necesario poder explorar esta problemática desde la acción de los sujetos y activistas en un contexto de gran circulación y producción de contenidos en redes sociales; ya que es precisamente este espacio digital donde desarrollan hoy las acciones de visibilización de estas otras corporalidades hasta ahora estigmatizadas y controladas. Este artículo pretende abordar de qué manera construyen sus repertorios de acciones, en el espacio *online* y *offline*, como colectivo desde el activismo gorde y cómo construyen otras formas de representación de corporalidades gordas en redes para su visibilización.

En base a lo expuesto previamente, los primeros supuestos que surgen son dos. El primero es que las construcciones de las corporalidades gordas en las plataformas digitales, si bien se ha visibilizado e incrementado particularmente en los últimos años, es el resultado de un activismo tecnopolítico que combina tanto las acciones en el espacio digital como en el espacio público y los territorios. El segundo es que, teniendo en cuenta la especificidad de la construcción en las redes desde las experiencias personales, es factible que la forma en que se constituyen los repertorios de acción se vea atravesada por las motivaciones de las activistas que componen y organizan este colectivo, es decir, por las vivencias particulares vinculadas a una marca que traza sus corporalidades frente a un sistema de control y disciplinamiento de las mismas, que se relaciona directamente con sus subjetividades y emociones, y el acceso o negación de derechos o actividades.

entre las críticas que se realizan sobre el mismo se encuentran la discusión en torno a la falta de una perspectiva interseccional y a que se recae en un mandato de autoaceptación que termina convirtiéndose en un nuevo imperativo.

³ Colectivo de Gordes Activistas (2021) “Guía gorda”. Documentos del Primer Encuentro Plurinacional de Gordes en Argentina.

Abordaje teórico-epistémico

Para abordar las discusiones en torno a los cuerpos y las violencias que se ejercen a partir de múltiples matrices de desigualdades, resulta necesario recuperar los planteos de Foucault sobre cómo, en la contemporaneidad, las redes del poder pasan por la salud y el cuerpo, y la modernidad se ha encargado de configurar determinados sujetos a través de una gestión de la normalización y disciplina (Foucault 1993, 2005). El dispositivo de corporalidad crea cuerpos flexibles, ya sean individuales o colectivos, que estén dispuestos a ser parte de regímenes de control y autocontrol permanente, y a disposición de diversos poderes, como el médico o el mediático (Costa, 2008). Recuperando a los Estudios de la Gordura o *Fat Studies*, se puede reconocer que los cuerpos gordos se constituyen como espacios donde se cruzan numerosos discursos, incluidos los que se refieren a la belleza y la sexualidad femeninas normativas, la salud y la patología, la moralidad, las ansiedades por el exceso y la centralidad del individuo en el proyecto de autocontrol (Murray, 2008).

Aunque principalmente se tomarán como referencia teórica las discusiones y postulados de los Estudios de la Gordura, no se pueden obviar los planteos desde perspectivas feministas para comprender el contexto de estos activismos y de la producción sobre los mismos. En ese sentido, Eli Bartra sostiene que la cuarta etapa del feminismo latinoamericano implica una recuperación antirracista y política de la necesidad de transformación de la realidad por parte de los feminismos, apareciendo reclamos en torno a derechos específicos para los cuerpos que no corresponden al hegemónico, no solo masculino, sino también al de las mujeres blancas, heterosexuales y con una mayor jerarquía en términos económicos (citada en Gargallo, 2009). Toman mayor protagonismo los feminismos que discuten y resisten las diferentes opresiones producto del sistema patriarcal, colonial y capitalista; que construyen desde sus territorios nuevas prácticas y pedagogías para desorganizar las violencias que se ejercen sobre los cuerpos. Pero, además, si se incluyen las reivindicaciones del activismo gordo como fundamentales para pensar las violencias sobre los cuerpos, se encuentran el movimiento queer, transfeminista, intersex y *cripple* como acompañantes para iniciar un esbozo sobre la cuestión de los cuerpos sin patrones y su cuidado (Contrera, 2013, 2024b).

Las personas gordas se ven sometidas a distintos tipos de desigualdades y exclusiones. Si a esta corporalidad le adjudicamos una identidad de género feminizada o disidente se recrudece más su desigualdad y sus posibilidades de acceso a ciertos derechos. Es importante comprender que la gordura, al igual que el género y otros dispositivos, son construcciones sociales de un devenir histórico y no condiciones naturales (Butler, 2007); que las sociedades de control trabajan como agentes productores de sujetos viables e inviables, y no solo a partir de la opresión en actos de prohibición (Butler, 2000). En este sentido, desde determinados ámbitos de la medicina pesocentrista se sostienen discursos de patologización de los cuerpos gordos, se pueden hallar investigaciones que contradicen este discurso y lo consideran como gordofóbico, ya que pregona el disciplinamiento y control de los cuerpos diversos que no cumplen con el modelo ideal planteado por las ciencias médicas.

La gordofobia (*fat-phobia*) o gordeodio como “dispositivo social de control de los cuerpos” fue tematizada en los últimos años por los Estudios de la Gordura. Por un lado, este dispositivo impone una determinada estandarización de los cuerpos con fines políticos y económicos, a través de mecanismos que operan en los procesos de subjetivación y a nivel estatal y de políticas públicas; y por otro lado, el proceso de estandarización corporal sobre el que se sostienen las industrias dietética y barométrica sería imposible, como se mencionaba antes, sin la autorización de una voz científico-médica: “asistimos así a un proceso de patologización de los cuerpos gordos, cuyos lemas podrían enunciarse como: gordo es malo y gordo es insalubre” (Moreno y Soich, 2013). Se ponen en juego los imperativos disciplinarios de los discursos de patologización que reinan constantemente sobre el cuerpo 'gordo' y ponen en cuestionamiento su ser-en-el-mundo (Murray, 2008). Es posible afirmar que se está frente a un modelo de sociedad gordofóbica o gordeodianta que avala prácticas discriminatorias y hostigantes hacia quienes portan estas corporalidades, las despoja del control de su propio cuerpo, al tiempo que ejerce violencia simbólica concreta hacia ellas⁴.

Emergen así nuevas representaciones que ponen de manifiesto lo necesario de construir las condiciones de posibilidad para que los cuerpos puedan tener visibilidad y aparecer en el espacio público de forma legítima y, además, se posicionan desde la perspectiva interseccional para desenmarañar los complejos mecanismos de sujeción que promueve un sistema capitalista, cisheteropatriarcal, racista (Moreno, 2018). Hoy las redes se constituyen como herramientas para los activismos contemporáneos y les permiten ampliar los campos de acción, por lo cual es importante pensar cómo se utilizan para la construcción y circulación de otras representaciones y contenidos de cuerpos gordos, que en cierta manera se constituyen como contrahegemónicas, y a su vez cómo se articulan con otros tipos de acciones para generar transformaciones sociales. El término de “tecnopolítica” implica en estos casos pensar la apropiación de herramientas digitales para la organización y acción colectiva, basándose en la comprensión masiva e intuitiva de la potencia política de organizarnos en red mediados por las tecnologías (Fuentes, 2020); es decir, que la tecnopolítica es una capacidad colectiva de uso de la red para crear y constituir formas de acción que pueden darse o partir en el espacio *online* pero que no acaban en él, sino que se trasladan al espacio *offline*, construyendo también una potencialidad de estos espacios activistas (Toret, 2013; Monterde, 2014).

Dentro de estas lógicas, Rossana Reguillo plantea que se constituyen movimientos-red como espacios de reconocimiento e intercambios donde se pone en juego lo relacionado tanto a lo afectivo como a las ideas, a través de la construcción de lazos conectivos que consolidan nuevas formas de hacer en las redes y estructuras hipertextuales (citada en Espínola, 2024). Los feminismos y diversos colectivos utilizan actualmente lo que les ofrecen las redes y también las performances en torno a las corporalidades, lo cual les da un lugar de

⁴ Como contexto, hay que contemplar el hecho de que si bien nos encontramos en un sistema que sostiene un esquema de control y disciplinamiento de los cuerpos a nivel global, como señala Anybody Argentina (espacio activista por la diversidad corporal impulsor de la Ley de Talles), nuestro país se encuentra entre los primeros del mundo con las tasas más altas de trastornos de las conductas alimentarias (TCA) y con una fuerte industria de la dieta, muy visibilizada mediáticamente y que tiene un gran lugar como lobby del sector de la salud y medicina en nuestro país.

protagonismo en la creación de narrativas colectivas en la lucha por el reconocimiento y puesta en valor de otras corporalidades. Es de suma importancia comprender, a partir de los repertorios de estos activismos, que ninguna representación del cuerpo puede conseguir la unanimidad de pareceres, por lo cual hay que pensar las corporalidades como estructuras simbólicas, teniendo en cuenta “las representaciones, los imaginarios, las acciones y los límites que se muestran infinitamente variables según cada sociedad” (Le Breton, 2018 [1992]).

Abordaje teórico-metodológico

La investigación se realiza desde un abordaje cualitativo. En términos metodológicos, es necesario identificar dos vías de abordaje, una que implica la sistematización y análisis de discursos y contenidos que circulan en redes, y otra que aborda la perspectiva y accionar de los sujetos/activistas desde el trabajo etnográfico. Es por esto que, en primera instancia, se trabaja desde la perspectiva sociosemiótica, partiendo de las concepciones de la Teoría de los Discursos Sociales de Eliseo Verón (1987) para el análisis de los contenidos; a partir de la cual se considera que todo fenómeno social visto desde su dimensión significativa es un discurso y, a su vez, los discursos son configuraciones espacio-temporales de sentido con un anclaje social, siendo el sentido producido por los discursos ni único ni determinado por quien lo produce o interpreta. Estas nociones se trabajaron en articulación con la teoría de la mediatización de lo político y las herramientas de análisis de la circulación hipermediática contemporánea (Carlón, 2016, 2022; Slimovich, 2020).

En segunda instancia, para el abordaje de las prácticas y acciones activistas, el gran marco seleccionado es el paradigma interpretativo. Se plantea la necesidad de entender el “sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida” y desde la perspectiva misma de los participantes, es decir, que el intérprete no es quien da sentido a aquello que se observa, sino que se encarga de hacer explícita la significación dada por los propios actores sociales (Vasilachis de Gialdino, 2007). Es por esta razón, que se incorpora la voz de las activistas a través del trabajo de campo en diversos espacios de acción del colectivo. Esta elección se sustenta en el interés de recuperar sus prácticas y repertorios, tanto en redes como en el territorio. Los primeros acercamientos con las participantes fueron a través de informantes claves que se han podido detectar y establecer contacto. Se realizaron entrevistas y se llevaron a cabo observaciones participantes, para reconstruir sus actividades y participación en el espacio público (Ameigeiras, 2006). Además, las epistemologías feministas permiten sostener el compromiso y la transformación social como principios éticos del proceso de investigación, y que necesitan de la construcción de herramientas para generar diálogos y no otredades, tejer vínculos entre proyectos emancipadores, y de la recolección de formas de producción de conocimiento por fuera de la investigación académica, en encuentros, talleres, diálogos, fanzines, etc.; rompiendo el dualismo entre el teorizar-escribir y el hacer activista (Bastian y Berrío, 2015; Ruiz Trejo y García Dauder, 2018).

El recorte de los contenidos analizados se vincula al desarrollo del colectivo en términos temporales y se pone como punto de partida el año de emergencia del mismo. Por lo tanto, se sistematizó y se construyó un corpus a partir de las publicaciones en Instagram desde el año 2021, que se encuentran en la cuenta del colectivo (@gordesactivando), y también los documentos enlazados en la biografía desarrollados para las actividades y presentación del CGA. La elección de Instagram se basa en que es un espacio que se constituye como un lugar de construcción del self y de los cuerpos, siendo una plataforma que se apoya principalmente en lo visual (Moreno Barreneche, 2019). Por lo que se pretende trabajar en este texto, solo se abordaron los posts donde se visibilizan a los cuerpos y aquellos que presentan consignas de reivindicación que asocian a la invitación u organización de una actividad propia. El análisis de este corpus se pondrá en diálogo con el abordaje analítico, también, de las entrevistas a algunas de las integrantes del colectivo y de lo recolectado en las observaciones participantes en las actividades que han organizado.

Activismo gorde y usos de los espacios *online/offline*

El activismo gorde tuvo sus inicios entre los '60 y los '70 en EEUU problematizando la cuestión de talles y el acceso a la salud, pero tuvo su mayor reconocimiento en alianza con los movimientos lésbicos, queer y de izquierda de esas décadas, y a partir del Manifiesto de Liberación Gorda (publicado en 1973 por el grupo activista *Fat Underground*), que pone en agenda el orgullo gorde, discute los inicios en relación con sectores blancos y de clase media, e introduce la cuestión de raza y etnia como fundamentales para la discusión de otras corporalidades (Cooper, 1998; LeBesco, 2004; Murray, 2008). Charlotte Cooper define como activistas gordes a aquellas personas que realizan una amplia gama de actividades que abordan la gordura desde una perspectiva crítica, que aportan conciencia a esas prácticas y que se ven a sí mismos como parte de un movimiento, vinculándolo además con lo queer y trans (2021). En Argentina, a partir de 2011 se encuentran los primeros blogs con contenido crítico que problematiza una sociedad de control, disciplinamiento y jerarquizante de los cuerpos, y que promueven el activismo de los cuerpos diversos; donde activistas han logrado visibilizar sus demandas y reivindicaciones, tanto en las redes sociales como en ámbitos académicos, periodísticos y militantes.

La emergencia del activismo gorde no se puede desligar del uso de las tecnologías como parte de las principales herramientas para visibilizarse, haciendo carne sus demandas y construyendo también redes transnacionales. La tecnopolítica se constituye como emancipatoria para estos colectivos, logrando renovar las luchas y causas de los feminismos y diversidades; aparecen en escena nuevas temáticas, perspectivas políticas, dinámicas de lucha y se promueve el compromiso de estos colectivos, construyendo pluralidad y diversidad e incluso poniendo agendas en disputa (Rovira Sancho, 2021). El espacio online ha tenido un lugar fundamental en la trayectoria de las activistas y en la constitución de las grupalidades, lo cual se recupera de sus propias voces:

Activista 1: soy activista gorda desde 2011. Encontré en Internet un texto de activismo gordo de afuera, que leí como pude con mi inglés primordial, y entendí que hay un montón de claves que ni en el feminismo ni en el movimiento LGBT había encontrado para comprender lo que me pasaba y lo que me había pasado con mi historia de gordura, con mi historia familiar de gordura también y con lo que le pasaba a la sociedad con los cuerpos gordos. A partir de ahí, empecé a traducir todo lo que había de afuera, pero también a charlar con otros activistas LGBT y de los feminismos sobre todo.

Activista 2: una de mis amigas me pasó unos blogs de unas gordas fat-fashionistas que mostraban una reivindicación sobre el cuerpo gordo y sobre el deseo sobre ese cuerpo, sobre el derecho a acceder a la vestimenta y otras reivindicaciones. Que después se hicieron las reivindicaciones sociales que hoy sostengo, en contra de la gordofobia, el estigma social del peso, la despatologización de la gordura; y que empezó muy precariamente en las redes sociales, en visitar algunos blogs y que después se hizo más fuerte quizás.

Las plataformas y redes se constituyeron como los primeros espacios de acceso y circulación de información vinculada a la temática, al mismo tiempo que servían como lugares de socialización y diálogo de experiencias, es decir que efectivamente se transformaron en herramientas para apropiarse y activar. En este devenir, las entrevistadas junto a otras mencionadas anteriormente, nuevas activistas que fueron emergiendo en los últimos años relacionadas al activismo *bodypositive* o por la diversidad corporal en redes, y militantes que vienen con una trayectoria en otros espacios u organizaciones, comenzaron a activar de manera colectiva conformando el CGA.

En este colectivo, aún con las particularidades propias por su situacionalidad, pueden observarse las alianzas y la recuperación de luchas de otros colectivos del Sur, al igual que en el activismo del Norte Global y la genealogía del mismo. Pero si se pueden recuperar diferencias en tanto se reconocen a estos cuerpos gordos como parte de un territorio colonizado y como territorios de lucha, cuerpos que se encuentran atravesados entonces por la herida colonial y que los intersectan una multiplicidad de opresiones, que no necesariamente son características que compartirán con aquellos que se sitúan en otras latitudes.

Activista 1: si bien nos parecía bien entender que hay una historia de los activismos gordos que comienzan en el norte global en finales de la década de los '60 junto a otros movimientos civiles, hay también una importancia que tienen las coordinadas geopolíticas del sur global, de Latinoamérica, cómo engordamos, cómo vivimos. Así que necesitábamos producir cosas acá. Y eso es un trabajo activista, primero en torno a entender que lo que le pasaba a la sociedad con nuestros cuerpos no es solo un tema individual sino que es un tema estructural, que es una discriminación que existe, que ocurre, que se potencia con interseccionalidades. Que aparece bajo la forma del estigma, que es el

señalamiento de las personas, en este caso por nuestras características físicas, que va de la mano de la discriminación, de las violencias y de la patologización.

El CGA: visibilidad de los cuerpos

Teniendo en cuenta cierta perspectiva presentada, se puede analizar cómo el CGA visibiliza los cuerpos gordos a través de Instagram. En principio, el colectivo es quien enuncia desde una perspectiva del activismo gordo y por la diversidad corporal a través de las publicaciones, y tiene la función de plasmar a través de éstas, sus demandas y construir un régimen de visibilidad “otro” sobre los cuerpos; y como enunciatario, están las personas usuarias que: se consideren como parte del conjunto de estas corporalidades, que comparten los planteos de estos activismos y/o aquellos que se sienten interpelados o se identifiquen como “aliades” de esta lucha. En las diferentes publicaciones, se pueden encontrar dos formas de visibilidad de los cuerpos gordos. Una manera es la presentación de estos cuerpos a través de fotografías vinculadas a actividades del colectivo y donde aparecen sus integrantes, pero también quienes participan de las mismas a partir de la convocatoria y difusión. Se visibiliza la participación en movilizaciones feministas y los encuentros plurinacionales que organizan, hasta otras acciones como actividades realizadas en la costa en articulación con instituciones públicas y estatales. Éstas se destacan porque se acoplan a una de las consignas más reconocidas de este tipo de activismo: “todos los cuerpos son cuerpos de verano”. Estos cuerpos irrumpen en el espacio público *online* y *offline* cuestionando los regímenes de visibilidad y los mandatos sobre los cuerpos y los dispositivos de control (estéticos, de belleza y salud) que recaen e intentan disciplinarlos; y también discutiendo el estigma que recae sobre ellos, con la carga opresiva que implica y el señalamiento constante de la diferencia (Goffman, 2003), que en este caso se canaliza a través de su patologización.

Teniendo en cuenta el uso que hace el CGA de los distintos espacios, resulta necesario resaltar el formato que toma como activismo tecnopolítico y las características y configuraciones que se consolidan a su alrededor. Marcela Fuentes (2020) plantea la idea de *constelaciones de performance* para comprender las tácticas disruptivas y creativas construidas por los activismos a partir de las performances asincrónicas y multilocalizadas. Constituyen una respuesta a los desafíos que les plantean las estructuras de dominación, reformulando sus objetivos, metas y estrategias; y permiten, a quienes participan de estos movimientos, “expandir las acciones corporales y expresivas” en el espacio digital. Las performances generalmente se conciben como sistemas de comunicación corporales entre actores y espectadores, pero en estos casos lo que se puede ver es un despliegue activista de las mismas en forma de visibilización *online* y *offline*; uniendo formas de participación fragmentadas y dispersas: el CGA logró, en ese sentido, aunar las trayectorias activistas individuales de sus integrantes y consolidar un espacio, con herramientas que construyeron y les permiten expandirse y acrecentar sus márgenes de acción. Algunas de las activistas planteaban cuestiones vinculadas al trabajo en colectivo en términos de acciones y de pensamiento durante las entrevistas:

Activista 3: particularmente, sentí la necesidad de nombrarme gorda y hacer una profundización en mi activismo gordo, y es ahí ya de encontrarnos en espacios de políticas públicas que estaban por salir, unos cuadernillos y otras cosas, que empezamos a encontrar con las compañeras que actualmente integramos CGA y nos pareció necesario dejar de actuar individualmente y cada una con sus perfiles, y empezar a pensarlo colectivamente para ampliarlo lo más posible al resto de la sociedad o visibilizarnos para que otros también puedan visibilizarse en otras partes del país. Porque entendemos que el activismo excede muchísimo a lo que pasa en la Provincia de Buenos Aires, pero a veces hay que encontrar y generar los espacios para visibilizarnos. Fue por eso que el año pasado surgió la idea colectiva de hacer un encuentro gorde en Morón. Pensá que todavía estábamos con la cuestión del COVID ahí dando vueltas, así que fue en Morón. Y este año con la intención de ser fuerza y dejar bien claro que el activismo gorde es federal, buscamos que pueda ser en otra provincia que no sea la Provincia de Buenos Aires.

Como se puede ver, los activismos y movimientos elaboran sus propios repertorios (en los que se incluyen estrategias, tácticas, formas de protesta, entre otras), acciones que además recuperan los procesos históricos locales y prácticas heredadas que hacen a las disputas con otros actores sociales (Castells, 2017; Tilly y Tarrow, 2007). Las acciones del CGA que despliegan en el espacio físico se circunscriben a la realización de los Encuentros Plurinacionales de Gordes, a la constitución de columna propia en las movilizaciones feministas y a la organización de actividades en conjunto con otros colectivos de gordes e instituciones públicas y estatales, como es el caso del Parador Gordo en la Costa Atlántica durante el verano, charlas informativas con consultas médicas desde una mirada no pesocentrista y actividades de divulgación vinculadas a las temáticas que trabajan tanto desde una perspectiva activista como académica. En todas estas, la visibilidad de los cuerpos gordos y su libertad y derecho de ocupar espacios se pone en escena; y es importante remarcar la relación entre lo que se hace en el espacio virtual y lo que se hace en el espacio físico. Una de las activistas reconoce esto como posibilidad a partir del acceso y el uso de las herramientas digitales:

Activista 4: para mí las redes son una gran manera de anclar estos encuentros presenciales y siempre todas las discusiones que se dan en el ambiente o en la esfera digital, terminan teniendo sentido cuando nos encontramos en la presencialidad. Hay algo de escuchar a las compañeras, de escuchar lo que cuentan y de debatirlo cara a cara que las redes no tienen. Pero las redes lo que tienen es la democratización del contenido y que cualquiera puede, con sus pro y sus contras, contar lo que quiere. Eso nos ha permitido tener muchas conexiones y formar muchas redes, así que está buenísimo. Para mí por eso es clave ambas esferas.

Retomando el lugar de las performances, y la relación entre las acciones en el espacio *online* y el *offline*, las mismas terminan siendo una forma de representación de las conflictividades sociales a discutir, problematizar y dar sentido.

Aunque normalmente no consideramos los posteos en redes como performance, ya que consisten principalmente en texto e imágenes y carecen de un marco temporal y espacial definido, investigadoras como Zizi Papacharissi, Wendy Huí Kyong Chun, Lisa Kember, Joanna Zylinska y otras⁵ han demostrado convincentemente que las plataformas de redes sociales y la cultura de nuevos medios son sitios de autopresentación, transmisión y sintonización afectivas. Las campañas y discusiones en internet no son performances en sí, pero pueden ser abordadas como tales con el fin de entender el uso de las redes sociales como un modo de comportamiento expresivo y transformador (performativo) (Fuentes, 2020).

Es así que, desde estos activismos, el cuerpo emerge como lugar precario y simbólico, en la conjunción entre lo digital y lo territorial, y es el sitio mismo donde se ejerce el control y donde también, a su vez, nace la resistencia; y en este punto se retoman los planteos butlerianos en torno a la performatividad de los cuerpos en los distintos espacios: cuando los cuerpos se reúnen en los espacios públicos, en donde se incluyen los virtuales, se ejercita el derecho plural y performativo del aparecer y estar, instalando al cuerpo en medio del campo político “y que, amparándose en su función expresiva y significante, reclaman para el cuerpo condiciones económicas, sociales y políticas” que construyan formas de vida más dignas y se discutan las condiciones de precariedad impuestas (Butler, 2017). El caso trabajado se presenta como una muestra de organización colectiva que incorpora las redes sociales como herramientas digitales y que además cuenta con un repertorio de acciones y prácticas que van más allá del espacio digital, y se anclan en los territorios, para sostener sus demandas y dar visibilidad a estas otras corporalidades. Las consignas y reivindicaciones se ven atravesadas de forma directa por las vivencias y experiencias de quienes participan en el colectivo, y de qué manera éstas repercutieron en su acceso a espacios y derechos, y a partir de eso construyen las acciones que se planteaban anteriormente. De esto han dado testimonio las entrevistas y los registros audiovisuales que se hicieron en el trabajo de campo, donde las mismas activistas rescatan y valorizan el momento en que se reconocen como gordas, disputando sentidos y luchando contra los estigmas.

A modo de cierre

El activismo gorde, al igual que otros, utiliza y se apropia de herramientas y plataformas digitales para construir regímenes de visibilidad “otros” sobre los cuerpos gordos, comprendiendo que éstos se componen de las acciones colectivas en el espacio público y la mediatización de éstas (Cingolani y Fernández, 2010). En este caso en particular con el uso de Instagram como red de difusión y visibilización, la potencialidad de la imagen ofrece un espacio para presentar y representar otras corporalidades, que se ajusten a las características, condiciones y posibilidades que surgen en nuestros territorios; lo cual ha sido reflexionado por personas activistas y académicas que, poniendo en valor su situacionalidad y sus coordenadas geopolíticas, construyen nuevos modos de pensar a esos cuerpos y su acceso a

⁵ La autora hace referencia a los trabajos de Zizi Papacharissi, *Affective Pública: Sentiment, Technology and Politics*, Oxford University Press, 2014; y de Lisa Kember y Joanna Zylinska, *Life after New Media: Mediation as a Vital Process*, Cambridge, MIT Press, 2014.

derechos. La demanda por la despatologización es prioritaria, implica repensar su lugar como sujetos de derecho ante una multiplicidad de opresiones y señalamientos estigmatizantes. La gordofobia se configura como una forma de discriminación estructural y sistémica, que permea a nuestras sociedades e instituciones, y de allí también la importancia de las acciones de protesta y demanda para la construcción de políticas públicas.

Las corporalidades gordas estallan los bordes, lo que muchas activistas nombran como excedencia de las carnes se debe repensar como la excedencia de la potencialidad de sus repertorios y demandas en el espacio público. Resulta de suma importancia reconocer las trayectorias y acciones para desenmarañar los mecanismos de control y sujeción de los cuerpos desde perspectivas no estigmatizantes. Nos encontramos frente al resultado de la puesta en acción de prácticas tecnopolíticas que combinaron tanto las acciones en el espacio público digital como en el espacio público físico. Para pensar este proceso se puede señalar dos grandes pasos. El primero enfocado en consolidar la visibilidad de los cuerpos y las demandas en el espacio público *online* y *offline*. El segundo orientado a la organización y formación de alianzas estratégicas, para incidir y construir políticas que construyan derechos y permitan su acceso a todas las corporalidades.

Queda por reflexionar en torno a las limitaciones que implican los dispositivos sociales de control de los cuerpos, porque si bien se ha avanzado y hay un recorrido hecho, existen ciertos marcos de clausura que ponen topes a los activismos y movimientos. Incluyendo también a las redes y plataformas, que en una sociedad hipermediatizada como la actual, construyen sus propios regímenes de visibilidad, normas de uso y pautas para participar en el espacio digital.

Referencias

- Ameigeiras, A. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Bastian, A. I. y Berrío, L. R. (2015). Saberes en diálogo: mujeres indígenas y académicas en la construcción del conocimiento. En X. Leyva (Ed.), *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras. Tomo II. Retos*.
- Butler, J. (2000). Imitación e insubordinación de género. En J. Allouch y otros, *Grañas de Eros. Historia, género e identidades sexuales*. Edelp. (Trabajo original publicado en 1993).
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Paidós.
- Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Paidós.

Carlón, M. (2016). Apropriación contemporánea de la teoría comunicacional de Eliseo Verón. En E. Vizer y C. Vidales (Coords.), *Comunicación, campo(s) teorías y problemas. Una perspectiva Internacional*. Editorial Comunicación Social.

Carlón, M. (2022). ¿El fin de la invisibilidad de la circulación del sentido de la mediatización contemporánea? *deSignis*, (37), 245-253. <http://dx.doi.org/10.35659/designis.i37p245-253>

Castells, M. (2017). *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*. Alianza.

Cingolani, G. y Fernández, M. (2010). Televisión y política: espacio público, puestas en escena y regímenes de visibilidad. *Oficios Terrestres*, (25), 37-49.

Contrera, L. (2013). El cuidado de los cuerpos impropios: gordura, revueltas y dietas en las sociedades de control/seguridad. En *I Jornadas Internacionales “Filosofías del Cuerpo/ Cuerpos de la Filosofía”*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Contrera, L. (2024a). *Desbordar los pupitres. Sin pedagogía gorda no hay ESI*. Madreselva.

Contrera, L. (2024b). “Ni dieta, ni ajuste, ni patología”. *La construcción de las demandas activistas de despatologización de la gordura en Argentina (2011-2021)*. (Tesis de doctorado). <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/18261>

Cooper, C. (1998). *Fat and Proud: Politic of Size* [Gorde y orgullo: política de tamaño]. The Women's Press Ltd.

Cooper, C. (2021). *Fat Activism: A Radical Social Movement* [Activismo gorde: un movimiento social radical]. HammerOn Press.

Costa, F. (2008). El dispositivo fitness en la modernidad biológica. Democracia estética, just-in-time, crímenes de fealdad y contagio. En *Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata.

Espínola, M. R. (2024). Resistencias gordas: representación y visibilidad de los cuerpos en el espacio online y offline. En *Libro de Resúmenes. XI Seminário LatinoAmericano de Pesquisa em Comunicação - (XI Seminário ALAIC 2023) Cidadania comunicativa, informação e democracia*. ALAIC.

Foucault, M. (1993). *Microfísica del poder*. La Piqueta.

Foucault, M. (2005). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Alianza.

Fuentes, M. (2020). *Activismos tecnopolíticos. Constelaciones de performance*. Eterna Cadencia.

- Gargallo, F. (2009). El feminismo filosófico. En E. Dussel, E. Mendieta y C. Bohórquez (Eds.), *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*. Siglo XXI.
- Goffman, E. (2003). *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrortu.
- Le Breton, D. (2018). *La sociología del cuerpo*. Siruela.
- Lebesco, K. (2004). *Revolting Bodies?: The Struggle to Redefine Fat Identity* [¿Cuerpos rebeldes?: La lucha por redefinir la identidad gorda]. University of Massachusetts Press.
- Monterde, A. (2014). Las mutaciones del movimiento red 15M. En E. Serrano, A. Calleja-López, A. Monterde y J. Toret (Eds.), *15MP2P. Una mirada transdisciplinar del 15M*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Moreno, L. (2018). *Gorda vanidosa: sobre la gordura en la era del espectáculo*. Ariel.
- Moreno, L. y Soich, M. (2013). Tras los pasos del “Hombre de Cormillot”: una aplicación argentina de la perspectiva de los Fat Studies para el análisis de un dispositivo de normalización corporal. En *I Jornadas Internacionales “Filosofías del Cuerpo/ Cuerpos de la Filosofía”*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Moreno Barreneche, S. (2019). La estilización del yo en redes sociales: la proyección online de la identidad personal como artificio semiótico. *deSignis*, (30), 77-89.
<http://dx.doi.org/10.35659/designis.i30p77-89>
- Murray, S. (2008). *The “fat” female body* [El cuerpo femenino “gordo”]. Palgrave Macmillan.
- Rovira Sancho, G. (2021). Multitudes conectadas feministas. La ola global de las redes indignadas de mujeres. En J. Candón Mena y D. Montero Sánchez (Coords.), *Del ciberactivismo a la tecnopolítica. Movimientos sociales en la era del escepticismo tecnológico*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Ruiz Trejo, M. y García Dauder, S. (2018). Los talleres “epistémico-corporales” como herramientas reflexivas sobre la práctica etnográfica. *Revista Universitas Humanística*, (86).
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh86.tech>
- Tilly, C. y Tarrow, S. (2007). *Contentious politics* [Política contenciosa]. Paradigm Publisher.

Toret, J. (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Informe de investigación. Universitat Oberta de Catalunya.

Toret, J. (2014). Tecnopolítica del 15M: la insurgencia de la multitud conectada. En E. Serrano, A. Calleja-López, A. Monterde y J. Toret (Eds.), *15MP2P. Una mirada transdisciplinar del 15M*. Universitat Oberta de Catalunya.

Slimovich, A. (2020). Instagram y política. Mediatización y circulación en los perfiles de Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri. *Cuaderno*. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, (112), 177-203.
<https://doi.org/10.18682/cdc.vi112.4101>

Vasilachis de Gialdino, I. (2007). El aporte de la epistemología del sujeto conocido al estudio cualitativo de las situaciones de pobreza, de la identidad y de las representaciones sociales. *Forum Qualitative Social Research*, 8(3).

Verón, E. (1987) *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa.

Fuentes consultadas

Informes de Anybody Argentina (2018-2020). Disponibles en:
https://buenosaires.endangeredbodies.org/la_ley_de_talles

Espínola, M.R.; Estruch, M.; Romero, I., otras (2019) “Todos los cuerpos importan: diversidad corporal en el marco de la ESI y el activismo gordo” [Proyecto final de la Diplomatura en Géneros, Política y Participación - UNGS].

Colectivo de Gordes Activistas (2021) Documentos del Primer Encuentro Plurinacional de Gordes en Argentina: “Guía gorda”, “Documento de apertura” y “Documento de cierre”. Disponible en: <https://linktr.ee/gordesactivando>